



El año 1937 será el año de la victoria popular Y el principio de la construcción de la nueva España

El año 1937 comienza con los mejores auspicios. De un lado, el proceso de formación del ejército regular del pueblo, cada día más completo, cada día más eficaz. El robustecimiento material y moral de nuestras unidades de combate, la formación de nuevos cuadros, la apertura del curso de una escuela de mandos. En fin, «la creación del ejército de nuestra victoria».

Por otro lado, una alteración en la balanza internacional que promete fructíferos resultados. Estados Unidos permite la venta de armas al Gobierno legítimo de la República. Italia inicia una desvinculación —interesada, naturalmente— de Alemania. De los países democráticos nos llega cada día una mayor y más cálida muestra de solidaridad. La Unión Soviética robustece su condición de paladín en todo el mundo de nuestra democracia.

Asimismo, el ejército fascista acentúa su desmoralización. Aumentan las deserciones en sus filas. Fracasas sus planes. Tienen que reforzar sus cuadros exhaustos con mercenarios extranjeros, mientras los nuestros se nutren más cada día de savia del pueblo.

El Gobierno del Frente Popular cuenta cada día con mayor confianza del pueblo. Sus disposiciones van organizando la retaguardia conforme a los intereses de nuestra victoria. Asimismo las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular robustecen su unidad y su trabajo en común.

Todas estas son buenas condiciones para el triunfo. Por ello, al principio de este año 1937, condensando en breves palabras nuestro deseo de fortalecer aún más estas perspectivas que ofrecemos en el balance, decimos:

SOLDADOS DEL PUEBLO: EL AÑO 1937 SERA EL AÑO DE NUESTRA VICTORIA.

Los servicios de Intendencia deben funcionar perfectamente

Un buen ejemplo de trabajo de comisarios en este aspecto

He aquí un buen ejemplo de trabajo político que ofrece el informe de un comisario:

En uno de los sectores de Madrid llegó el rancho a los parapechos de bastante retraso. Los soldados se mostraban disgustados por lo que suponían una falta de previsión. Entonces, los comisarios realizaron un trabajo explicativo de las causas de tal retraso, haciendo una relación de los medios de transporte con que se contaba y la necesidad de emplear éstos, al mismo tiempo que en la intendencia, en la evacuación de mujeres y niños. Las charlas resultaron de gran utilidad, porque todos los soldados reconocieron la justicia de esto, admitiendo que

vestuario y otras necesidades de orden secundario —tabaco, pequeños obsequios, etc.—, pero muy estimadas por el combatiente.

LOS RANCHOS EN FRIO

A tal efecto, conviene no olvidar la necesidad de que, siempre que sea posible, los ranchos y las comidas sean suministradas en caliente. En algunos casos se sustituye el valor de las comidas calientes haciendo un uso excesivo de los ranchos en frío. Conviene limitar éstos a los casos absolutamente imprescindibles.

El rancho en frío contiene menor reserva de energías. Sobre todo en época invernal. Asimismo produce, empleado con periodicidad, desajustes fisiológicos, llevando a la enfermedad a numerosos soldados que padecen un funcionamiento estomacal irregular. Esto hay que evitarlo.

A parte de ello, el hombre bien alimentado traduce su satisfacción moral en una mayor suma de energías. El rancho caliente alimenta bien. Por el contrario, la calidad de los alimentos del rancho en frío —por su número limitado— es más reducida. La insatisfacción material produce disgusto moral. Se desperdician, por tanto, energías que en todo momento resultan indispensables para el triunfo.

Sobre este tema interesante volveremos a insistir. Y cerramos el comentario destacando una afirmación anterior: «Uno de los cuidados más celosos del comisario debe ser la organización regular y perfecta de los servicios de intendencia.»

Correspondencia

«Un combatiente» nos envía una carta, laconica pero sustanciosa, cuya publicación estimamos oportuna. Dice así:

«Camaradas redactores de VANGUARDIA.

Desde mi lugar en el parapeto quiero enviar un fraternal abrazo a todos cuantos luchan contra el fascismo internacional, tanto en España como fuera de ella; y les deseo a los soldados y al país entero el triunfo de la causa de la libertad para muy próxima fecha. Despidámonos de 1936, el año de la traición, y saludemos la llegada del 1937, el año del triunfo revolucionario.

UN COMBATIENTE
Frente de Madrid.



El trabajo de educación del Ejército

Directivas de prensa en los órganos de las brigadas y batallones

Establecíamos en nuestro editorial de ayer como una primera tarea fundamental en el trabajo del comisario político la de crear en el soldado del pueblo una mentalidad apta para comprender que el ejército que el pueblo está creando no es el viejo ejército, sino la garantía firme y sólida de nuestro triunfo frente al invasor extranjero, frente al fascismo nacional e internacional, como asimismo el instrumento más seguro, una vez conseguida la victoria, para asegurar la construcción de una nueva España.

¿Cómo realizar esta labor?

En primer término, empleando la Prensa de las Brigadas y la Prensa mural de los batallones y compañías, sobre la base de la línea política trazada por VANGUARDIA, órgano general del Comisariado de Guerra, para realizar una intensa labor de agitación estudiando y comentando en todos los números estos aspectos:

Primero. — Por qué la guerra actual es una guerra de independencia, como producto de la intervención del imperialismo extranjero en la guerra civil.

Las clases reaccionarias y plutocráticas de España se alzan contra las clases populares que legítimamente tenían en sus manos el Poder. Para ello manejan el ejército como instrumento opresivo. Pero surge de la entraña popular una fuerza armada que hace frente a la traición, llegando en determinado momento a anular las perspectivas de triunfo con que contaban los fasciosos.

Entonces, el fascismo nacional recibe descaradamente la ayuda del extranjero. Alemania e Italia, principalmente. Comienza el envío de armas, prosigue por el envío de técnicos. Finalmente, el compromiso es de tal volumen que el fascismo internacional se ve precisado a enviar fuerzas armadas. La guerra civil pasa a segundo plano para transformarse en una guerra de invasión extranjera.

Segundo. — El soldado lucha por la independencia de su patria, por evitar la desaparición de las libertades de su pueblo, para impedir que España sea convertida en una colonia, y sus posibilidades de trabajo y mejoramiento sean explotadas por el extranjero.

Tercero. — Defiende las tradiciones, la cultura, las costumbres, toda la tradición de su patria frente a los enemigos de ella. A este efecto, conviene hacer ostensible la diferencia entre quienes bombardean monumentos históricos y quemar bibliotecas y quienes guardan celosamente los tesoros de nuestra cultura. El caso del palacio del duque de Alba, cuyos objetos artísticos han sido trasladados a Valencia por el Ministerio de Instrucción Pública, es un buen ejemplo práctico.

Cuarto. — Defiende, asimismo, el soldado la voluntad firme del pueblo español de vivir en un régimen republicano de libertad, trabajo y justicia. Defiende al Frente Popular conquistado afanosamente en febrero de 1936 y defiende, asimismo, las posibilidades de transformación social de España que ofrece la República.

Para desarrollar estos postulados deben manejarse: Las obras legislativas del Gobierno del Frente Popular, sus disposiciones y decretos, construyendo en la retaguardia. Las directivas y trabajos prácticos que ofrecen los partidos del Frente Popular.

El contenido político y social de nuestro ejército, de nuestra aviación y nuestra marina, nacido de la entraña del pueblo, en oposición al heterogéneo conjunto de fuerzas mercenarias y extranjeras que integran el ejército enemigo.

Las actividades destructoras por parte de ellos en las ciudades españolas —Madrid, Guadalajara, Santander, Toledo, etcétera—. Nuestro afán de resguardar de la guerra las plazas abiertas.

Su odio a las clases del pueblo conforme manifiestan sus criminales bombardeos en la población civil, principalmente mujeres y niños. Nuestro propósito constante de evitar estos actos inhumanos y destructores de la población española.

Y sucesivos aspectos. Alrededor de ellos, en forma expositiva y clara, debe girar el trabajo escrito en la Prensa de las unidades del ejército, teniendo presente la necesidad de que todos ellos lleven en su entraña esta consigna: «Lucha por las libertades de España y lucha por la defensa del Gobierno del pueblo».

La invasión alemana en España

LLEGADA A CASTILLA DE UNIDADES ALEMANAS

Los enviados especiales de Prensa extranjera a las provincias españolas dominadas por los fasciosos publican estos días artículos y telegramas dando cuenta de la llegada a Castilla de unidades alemanas mandadas por jefes alemanes también. Esas unidades desembarcaron, no en Cádiz, sino en Ferrol, Coruña y Vigo. Parece que las primeras, a que se aludió repetidas veces en París y Londres, sobre la fe de informaciones de la Agencia Reuter, ampliadas desde Gibraltar y Tánger, fueron enviadas a Andalucía, donde operan desde entonces.

Los periodistas franceses que están en Salamanca, lugar de residencia por ahora del cuartel general rebelde, no obstante las instrucciones que tienen y las órdenes que han recibido de sus directores, de ser gratos a Franco y consortes, no pueden disimular la repugnancia y la alarma que sienten al ver cómo los soldados de Hitler van aumentando en la meseta central española.

UNA CRONICA DE «LE JOURNAL»

He aquí, por ejemplo, algunos párrafos de una crónica publicada por «Le Journal» de su redactor salmantino:

«Dos divisiones de infantería alemana se han instalado en Castilla.

«Es una infantería organizada mecánicamente para marchar a sesenta kilómetros por hora, transportar a esa misma velocidad sus cañones, hacerse preceder de innumerables exploradores motociclistas y transmitir en el acto por telegrafía, con hilos o sin ellos, la noticia de sus victorias.

«No es una imagen retórica la alusión al ruido de las botas alemanas en las calles de Salamanca o Avila. En las carreteras. Los pasos de la «Legión Condor» resuenan sobre la plaza Mayor y hasta en lo más hondo de las callejuelas empedradas de la parte vieja de la ciudad. ¿Dónde están los ecos de las espadillas de antaño?

«La plaza que se extiende al final de la Avenida de la Estación se ha transformado en un autódromo. Hay camiones estilo tanque, camiones de seis ruedas, coches de transmisión, torpedos blindados, motos de nuevo modelo, todo ello disimulado bajo los colores del horizonte de Madrid, con franjas grises y amarillas.

«Estas tropas frescas no han entrado en fuego todavía que yo sepa en los frentes madrileños. No han pasado de Avila. En Avila, como en Salamanca, se las ve marchando de cuatro en fondo, gastando sus crecidos sueldos, gastando sus crecidos sueldos en bares y coniferías, cambiando entre ellos innumerables saludos mientras sus cabos y sargentos reciben con extrañeza el otro saludo poco reglamentario de los permisionarios hispanos. Y sus oficiales llenan los hoteles con una autoridad que bien pronto podría ser calificada de impertinencia.

«Llenos de despecho por la mala acogida de las mujeres, a quienes pretendieron conquistar con galanteos nada espirituales, estos jansquetos vestidos de kaki se consuelan del fracaso amoroso ante una cerveza mediocre o delante del circo foráneo instalado en la puerta monumental de Avila.

«Y luego: «Entonces se eleva sobre los pórticos un canto grave y rítmico, una especie de exótica canción de marcha, que trata de imponerse a los ecos disonantes de la vieja Salamanca: una compañía alemana desfila por la plaza, a la luz azul de los faroles. Se la saluda con los brazos tendidos y se la mira con extrañeza.»

EVOCACION

«No parece que estamos leyendo la descripción de una ciudad española en los años de la ocupación napoleónica? Entonces había una España oficial, que se sometía esclava al dictador francés, que aceptaba de él carteras y condecoraciones, que formaba el Ministerio bonapartista y que llamaba bandidos a los patriotas y

Junta rebelde a los gobernantes de Cádiz. Esa España oficial estaba dignamente representada por aquel miserable Fernando VII, que desde Valencey felicitaba a Napoleón por sus triunfos sobre los españoles y le pedía como honor supremo que le diera por esposa a una de sus sobrinas.

EL CINICO «ARRIBA ESPAÑA»

Aquellos tiempos de ignominia han vuelto por desgracia. La España de Burgos reemplaza a la de Bayona y Valencey. El que fuere ejército nacional de España o, mejor dicho, la mayoría de su oficialidad y generalato, pues no se contó con los soldados para el crimen, no sólo se alzó contra el Gobierno legítimo y trajo a la Península turbas de cableños y legionarios, sino que se ha postrado genuflexo ante Hitler y Mussolini, y les ha pedido, a cambio de pedazos de la patria, que envíen, para romper la indomable resistencia del pueblo que ellos no pueden dominar, ejércitos y submarinos. Esos ejércitos están llegando. Pelean en Andalucía. Marchan al paso de la oca por las antiguas ciudades venerables de Castilla, profanándolas...

Lo que cuenta un moro escapado de las filas facciosas

Se encuentra en Valencia un moro escapado de las filas facciosas. Se llama Mohamed Ben Haid, y es del Marruecos francés. Trabajaba en obras del Estado español, y fue obligado a enrolarse en un Tabor de Regulares, siendo conducido en hidroplano a Sevilla, de donde se le trasladó al frente de Guadarrama, de donde se ha fugado, cansado de no recibir salario alguno, de asistir a fiestas y ceremonias católicas con el estómago vacío, por falta de comida.

Nos dice que quedan pocos moros en los frentes, debido al enorme número de bajas que se les han hecho. El buyo en compañía de once moros, de los que sólo lograron llegar seis a nuestras líneas.

Contrasta la vida en Sevilla con el aspecto de Madrid y Valencia, que ha visitado. «En Sevilla sólo teníamos vino en abundancia, que nos daban, sin duda, para infundirnos un falso entusiasmo.»

Satisfecho de su estancia entre nosotros y de la acogida que le han dispensado los leales, dice que todos los marroquíes desean abandonar el ejército de Franco, que les ha traído engañados y contra quien lucharán con todas sus fuerzas.

Una pregunta a los soldados del Pueblo

Camarada: «Vanguardia» quiere saber

¿QUE VIRTUDES Y QUE CONDICIONES DEBE TENER EL COMBATIENTE DEL EJERCITO DEL PUEBLO ESPAÑOL?

Con vuestra experiencia debéis contestar a esta pregunta y remitirnos la contestación a la redacción de nuestro diario, plaza de Nules, núm. 21, Valencia.

Nosotros queremos trazar un «código moral» del soldado sobre la base de la moral de la trinchera y de la guerra; sobre la base de la propia vida y experiencia.

Todos debemos aportar el esfuerzo máximo a la creación y respeto de este «código moral» del soldado del pueblo.

Es un factor para ganar la guerra.



Los Estados Unidos venderán armamento al Gobierno de España

Reparación de una injusticia

Alentados por un gran espíritu de lucha, los combatientes de la República adquieren forma y aspecto de un poderoso Ejército popular

Cada nuevo intento del enemigo por hacer mas inmediata su proximidad a Madrid acaba, por supuesto, en un nuevo descalabro. La bravura de nuestros combatientes así lo exige. Puede la rebelión, pues así es la guerra, ganar terreno en un momento dado, como consecuencia de una ofensiva preparada con todo el derecho posible de material bélico. Por algo dispone en abundancia de los recursos de la potencia más guerrera —es decir, más agresiva— del mundo. Con todo, cada uno de estos intentos quedó cortado casi de sopetón en el instante mismo en que mayor rendimiento prometía.

Tenemos experiencias de este género en abundancia. El comienzo de las operaciones en la vecindad de Madrid. Aun hoy parece increíble que fuese cortado de manera tan tajante el avance ininterrumpido que había hecho el enemigo desde tierras extremeñas. Todas las ilusiones y todas las esperanzas de meses quedaron destronadas —junto con algunos centenares de sus mejores hombres— en un instante decisivo.

Aquel entorpecimiento —llegó a ser definitivo— que sufrió la ofensiva de los rebeldes, que marchaba arrolladora por las carreteras de Andalucía, Toledo y Extremadura, hizo necesario que se preparasen nuevos planes de ataque contra la capital que, por aquí, resultaba inabordable.

Y los nuevos planes fracasaron, como habían fracasado los anteriores.

A LOS DOS MESES DE ATAQUE A MADRID

Abrió brechas la rebelión hacia otros puntos. Pero para estrecharlos, otra vez, contra la misma voluntad y el recio tesón del pueblo que no se deja avasallar. Cada intento viene a ser, en definitiva, un nuevo fracaso, y más ruidoso y significativo el siguiente que el anterior.

Van pasados casi dos meses desde que el enemigo se situó a las puertas de Madrid. ¿Con qué resultados? Ya se ve. En aquellos sectores donde primero se produjo su amenaza, empieza a perder terreno. En los que han sido teatro de sus últimos conatos de avance, marcha con ímpetu y entusiasmo incontenible la tarea de formación del nuevo ejército del pueblo que está llamado a echar a rodar todos los castillos de naipes que la imaginación había levantado.

REORGANIZACIÓN. — EL HOGAR DEL MILICIANO

En las tareas de reorganización no se olvida detalle alguno de importancia para la marcha de las operaciones. Los días de descanso concedido a las fuerzas se aprovechan para infundirles un más recio espíritu combativo. Hay, por ejemplo, funciones de «cine» todos los días. Son de carácter puramente educativo. Las películas que se exhiben son películas de guerra: «Los marinos de Cronstadt», que tantos cazadores de tanques ha hecho; «La patria os llama», epopeya de la aviación; «Schapaeff», el guerrillero rojo; realce de la personal capacidad combativa, y otras por el estilo.

También se celebran conferencias y charlas diarias sobre temas militares. Está ya en marcha el Hogar del Miliciano, centro de cultura, distracción y recreo. Aquí funciona, incluso, una escuela de primera enseñanza. Los combatientes de la República se instruyen al mismo tiempo que luchan. Por eso, sin duda, ha estado acabando con estas ansias de cultura y de mejoramiento que abraza el pueblo español, y no se había encontrado mejor medio para ello que el de someterlos a un poder extraño, a una dominación extranjera, al fascismo, en una palabra.

La decisión adoptada por la gran República americana, de exportar armas, aviones y demás material bélico a España, con destino a su legítimo Gobierno, señala una nueva fase en el aspecto internacional de esta lucha que nuestro pueblo mantiene gallardamente contra el fascismo, indigena y exótico.

Era verdaderamente monstruoso, desde el punto de vista del derecho político internacional, que las potencias extranjeras midiesen por el mismo rasero a los rebeldes españoles —militares sublevados, propietarios ambiciosos, mercederos de lo que no puede ni debe ser vendido— y a la genuina representación de nuestro pueblo, expresión indiscutible de la soberanía nacional.

El mero hecho de declararse «neutrales» ante la contienda desencadenada por los bajos apetitos de los representantes de la vetusta reacción, ha colocado a ciertas potencias de Europa fuera de todos los elementales principios jurídicos según los cuales no cabe el reconocimiento de otros poderes de un país que los legalmente instituidos en el mismo. La «neutralidad» implica un reconocimiento tácito de los revoltosos, la concesión de una personalidad de que, en sana justicia, carecen.

Y el gesto de los Estados Uni-

dos al declararse dispuestos a vendernos cuantas armas y demás elementos bélicos les pidamos no es sino la pública restauración de un derecho que, con dolorosa arbitrariedad, se nos había negado por países que, como Inglaterra y Francia, por ser considerados universalmente representantes de la democracia europea, parecían más obligados que ningún otro a mantener la integridad de la sana doctrina jurídica.

La injusticia con nosotros cometida —y que no tiene justificación alguna, aunque haya circunstancias que la expliquen— carece de precedentes en la Historia. Por eso ahora, cuando una de las más poderosas naciones del mundo viene a poner en práctica las normas justas que deben regular las relaciones entre los Gobiernos legítimos de los países, sentimos, aparte del contento que nos procure la posibilidad de ser debidamente aprovisionados, la satisfacción de ver indubitable y definitivamente restablecido nuestro derecho, antes menoscabado.

Es de esperar que la actitud de los Estados Unidos de Norteamérica influya de manera decisiva en la de otras potencias hasta hoy extrañamente obstinadas en mantener un error muy lesivo para los legítimos intereses del pueblo español.

Por ello estimamos la decisión como de enorme importancia, y creemos que señala un nuevo rumbo en el aspecto internacional de la guerra.

UN ACUERDO JUSTO

Los Estados Unidos venderán toda clase de armas al legítimo Gobierno de España

El Ministerio de Estado de Washington ha acordado conceder la exportación de toda clase de material de guerra con destino al Gobierno legítimo de España.

Las autoridades norteamericanas estiman, como es lógico, que el único poder legal de nuestro país es el que éste se dió, democráticamente, y en el que están representadas todas las fuerzas políticas y sindicales que constituyen el Frente Popular.

Dichas autoridades agregan que no existe disposición alguna que impida la exportación de armamento a naciones europeas en las que exista una guerra civil.

La determinación del Gobierno estadounidense se ajusta a la más clara y recta interpretación de las normas jurídicas internacionales, y señala el camino que deben seguir las demás potencias con respecto a la lucha que el pueblo español sostiene contra sus impenitentes explotadores.

dos al declararse dispuestos a vendernos cuantas armas y demás elementos bélicos les pidamos no es sino la pública restauración de un derecho que, con dolorosa arbitrariedad, se nos había negado por países que, como Inglaterra y Francia, por ser considerados universalmente representantes de la democracia europea, parecían más obligados que ningún otro a mantener la integridad de la sana doctrina jurídica.

La injusticia con nosotros cometida —y que no tiene justificación alguna, aunque haya circunstancias que la expliquen— carece de precedentes en la Historia. Por eso ahora, cuando una de las más poderosas naciones del mundo viene a poner en práctica las normas justas que deben regular las relaciones entre los Gobiernos legítimos de los países, sentimos, aparte del contento que nos procure la posibilidad de ser debidamente aprovisionados, la satisfacción de ver indubitable y definitivamente restablecido nuestro derecho, antes menoscabado.

Es de esperar que la actitud de los Estados Unidos de Norteamérica influya de manera decisiva en la de otras potencias hasta hoy extrañamente obstinadas en mantener un error muy lesivo para los legítimos intereses del pueblo español.

Por ello estimamos la decisión como de enorme importancia, y creemos que señala un nuevo rumbo en el aspecto internacional de la guerra.

Los Estados Unidos venderán toda clase de armas al legítimo Gobierno de España

El Ministerio de Estado de Washington ha acordado conceder la exportación de toda clase de material de guerra con destino al Gobierno legítimo de España.

Las autoridades norteamericanas estiman, como es lógico, que el único poder legal de nuestro país es el que éste se dió, democráticamente, y en el que están representadas todas las fuerzas políticas y sindicales que constituyen el Frente Popular.

Dichas autoridades agregan que no existe disposición alguna que impida la exportación de armamento a naciones europeas en las que exista una guerra civil.

La determinación del Gobierno estadounidense se ajusta a la más clara y recta interpretación de las normas jurídicas internacionales, y señala el camino que deben seguir las demás potencias con respecto a la lucha que el pueblo español sostiene contra sus impenitentes explotadores.

Técnica del avance de la infantería bajo el fuego enemigo

II

El avance se hará a rastras, es decir, sobre el vientre, en los siguientes casos:

A) Cuando haya posibilidad de deslizarse por una zona protegida por obstáculos de poca altura y en la que sea imprudente aventurarse en otra forma.

B) Cuando se tenga que atravesar lugares muy vigilados por el enemigo y la distancia a recorrer sea superior a medio kilómetro.

C) Cuando nos propongamos sorprender a centinelas, vigías o exploradores contrarios.

Además, este procedimiento debe usarse siempre (salvo casos en que sea necesario realizar muy rápidamente el movimiento) cuando el avance se haga en noches oscuras.

En cambio, en terreno descubierta y durante el día, avanzar a rastras es muy peligroso porque, siendo fuertemente lenta la marcha, el enemigo puede hacer pun-

tería con mayor precisión y comodidad.

AVANCE EN VARIOS SALTOS

Si hemos de recorrer una distancia considerable y el adversario hace fuego intenso, no es posible realizar el avance en una sola etapa. Procede, en tal caso, ir, por impulsos frecuentes, de refugio en refugio, siguiendo, para cada avance parcial, las indicaciones que se hicieron en el artículo anterior sobre los avances de un solo salto.

Antes de abandonar el punto de partida debemos calcular bien las distancias, no sólo la total, es decir, la que nos separa del objetivo propuesto, sino también la que haya entre los distintos refugios que vayamos a utilizar. Conviene señalar bien estos detalles y nunca nos lanzaremos al azar, imprudentemente.

Al hacer ese estudio previo, determinaremos los puntos de mayor peligro y estableceremos de antemano la forma en que debemos ir por ellos (de pie o arrastrados, donos, rápida o lentamente, etc.). Son especialmente peligrosos los lugares en que los caminos se interrumpen o que, por absoluta falta de protección, son mejor batidos por el adversario.

LOS ESPACIOS DESCUBIERTOS

Antes de aventurarnos a pasar un espacio descubierto, es imprescindible calcular si nos conviene atravesarlo de una carrera o previamente preparar el paso mediante una serie de disparos. En el caso en que se trate de un camino que suponemos vigilado por el enemigo y bajo los fuegos de éste, es preferible abandonar el sendero y atravesar la zona peligrosa por fuera de él.



La lucha en el sector Centro

Tranquilidad en el frente de Madrid. - Avances en la provincia de Guadalajara

CALMA EN MADRID. — SEGUIMOS FORTIFICANDO

Tranquilidad absoluta durante toda la mañana y la noche pasada en los sectores del frente de Madrid. No se ha registrado ni una sola operación. El fuego habitual entre las avanzadillas ha sido escaso. Unicamente nuestra artillería ha actuado considerablemente, pero aun ésta ha restringido algún tanto su actividad.

No se observa ningún movimiento de fuerzas en el campo rebelde.

ELEVADISIMA MORAL DE NUESTRAS TROPAS

El ánimo de las fuerzas es extraordinario y su deseo de salir al avance es acaso mayor cada día, pues ya tienen el convencimiento absoluto de que no solamente son inabarcables las defensas de Madrid, sino que pueden convertirse en una muralla humana que vaya avanzando, hasta desbaratar todos los planes fasciosos contra la capital de la República.

TRANQUILIDAD EN LA SIERRA. — AVANCES EN GUADALAJARA

En los sectores de la Sierra ha habido también tranquilidad absoluta. En cambio, en este otro frente de Madrid más distante, que tiene como teatro de operaciones la provincia de Guadalajara, es testigo de importantes acciones, aun en periodo de gestación. No obstante, se han conquistado, como ya se sabe, pueblos de gran importancia, incluyendo Atienza, y se siguen conquistando más. El

Se ha establecido un periodo de calma completa alrededor de Madrid. Su duración, por supuesto, es un enigma. Las fuerzas de la República están preparadas para cualquier eventualidad, como lo han demostrado ya abundantemente.

En todos los sitios persisten intensamente las obras de fortificación, que son, desde luego, preparación de operaciones ofensivas.

Se ha iniciado de manera seria y sistemática.

La característica de la ofensiva es de gran amplitud, y la desmoralización general que se viene observando desde hace tiempo en las fuerzas enemigas facilita aun más el ímpetu acometedor de nuestros soldados, que quieren dejar fuera de peligro a la capital de la República y a todo el suelo español.

Se ha iniciado de manera seria y sistemática.

La característica de la ofensiva es de gran amplitud, y la desmoralización general que se viene observando desde hace tiempo en las fuerzas enemigas facilita aun más el ímpetu acometedor de nuestros soldados, que quieren dejar fuera de peligro a la capital de la República y a todo el suelo español.

Se ha iniciado de manera seria y sistemática.

La característica de la ofensiva es de gran amplitud, y la desmoralización general que se viene observando desde hace tiempo en las fuerzas enemigas facilita aun más el ímpetu acometedor de nuestros soldados, que quieren dejar fuera de peligro a la capital de la República y a todo el suelo español.

El trabajo educativo en los frentes

Una Biblioteca del Batallón Pi y Margall y una zapatería de la Brigada Ortega

Ayer dábamos cuenta en una nota, de la labor educativa que se realiza en el sector Casa de Campo-Puente de los Franceses, no como una excepción, sino como un ejemplo de la labor que se realiza en los frentes. Hoy damos nuevos casos, que demuestran como las Milicias del pueblo organizan su vida política y educativa, atendiendo a sus propias necesidades.

En el batallón «Pi y Margall» se ha hecho una colecta para comprar una biblioteca y organizar el «Rincón del soldado», en el que se trabajará activamente para elevar el nivel político y cultural de los milicianos.

Además del trabajo señalado ayer, en el sector del Puente de los Franceses, se organizan clases sobre técnica militar en colaboración con los mandos militares. En otros sectores se está organizando la lucha contra el analfabetismo, por medio de clases.

Otro aspecto del trabajo es el realizado por la Brigada «Ortega», que tiene montado un taller de zapatería, intentando resolver el problema económico que representa el gasto de calzado, ya que si no se repara cuando se comienza a deteriorar es preciso tirarle y adquirir material nuevo.

Creemos que podremos ofrecer nuevos ejemplos diariamente, dado el trabajo de esta índole que se realiza en todos nuestros frentes.



La compenetración entre el mando militar y político

Experiencias de un comisario

El comisario de guerra, camarada Camisón, destacado en Aranjuez, somete al Comisariado General un informe sobre sus experiencias de trabajo, del que conviene resaltar algunos párrafos, cuyo contenido puede servir de norma al resto del comisariado. El hecho de que en las tareas del comisario juegue un papel predominante la experiencia hace que recojamos con interés todo aquel material que en tal aspecto llegue a nuestro poder.

Dice el comisario, camarada Camisón:

«En visita al Depósito de Intendencia de esta plaza observé que había en el local un compañero, antiguo conocido mío al que pregunté los motivos de su estancia allí, contestándome que había sido nombrado comisario de Intendencia, para la vigilancia y fiscalización de lo que allí se hacía.

Me extrañó que los soldados estén convertidos en guardianes del comandante, tenientes y suboficiales que allí laboran en uso de su profesión, y que esto significa una manifiesta desconfianza y desconsideración hacia unos hombres de probada competencia y de revolución, ya que desde los primeros momentos se pusieron a nuestro lado, y que nosotros estamos en el deber de conservar unos hombres que en los actuales momentos necesitamos.

Nuestra labor, la labor de los comisarios, es de cooperación, ayuda y colaboración con los militantes, para darles la confianza que necesitan al hallarse divorciado del pueblo por las circunstancias y casos que todos conocemos. Ellos se sienten satisfechos con esta prestación y apoyo recibidos por nosotros, por el pueblo que no conciona, y es ahora cuando obran con más libertad por el calor y la confianza que les hemos dado, dándoles bríos para obrar sin reservas.

Yo, que no quiero herir susceptibilidades, comportando de la mejor manera que me es posible, echándome de lleno a cumplir con el cometido que se me ha conferido, apartándome completamente del sectarismo, midiendo a todos por igual, como lo vengo haciendo en todas mis actuaciones, no quiero, como decía, que nadie pueda inmiscuirse en aquellos cometidos que por disciplina me he impuesto y acato, pues solamente quiero ganar la confianza y el cariño de todos, y que voy conquistando, gracias a la colaboración que me prestan todos, tanto militantes como civiles que conmigo comparten la ardua tarea que desarrollamos.

Tened presente de que quien os habla es un ferviente cenetista que ha desechado todo prejuicio y que no tiene otra misión que la de cumplir la obligación que todos tenemos y que nadie puede negar, y que es, por ahora, la de ganar la guerra, sin parar en mirantes de quien hace más prestación, pues ya veremos la forma de Gobierno que nos hemos de dar, y que la única y última palabra será la del pueblo que es, a

fin de cuentas, el único soberano. Ahora no es hora de proselitismos ni de doctrinas.

Nuestro programa, el programa de la C. N. T., entra el antimilitarismo, y yo me siento tan militar como el que más, porque la realidad se impone, y no permitiré que nadie, que absolutamente nadie, pueda defraudar y quitarnos un elemento tan valioso como lo es el militar en la actualidad desesperanzando a quienes

pueden prestar en esta ocasión una valiosa ayuda.»

De estas palabras queda despreñada la comprensión de una de las tareas más fundamentales del comisario: «Establecer una estrecha y sólida colaboración entre los mandos militares y políticos como garantía del perfecto funcionamiento de la unidad; de una perfecta disciplina y de una ética completa en orden a las necesidades de la guerra.»

La Comandancia del 5.º Regimiento desaparece

Para fundirse en las Brigadas del Ejército popular

La Comandancia del Quinto Regimiento ha dictado una orden del día en la que, cumpliendo la disposición del Gobierno del Frente Popular, que crea el Ejército Regular, unificando en el mismo todas las Milicias, desaparece como tal Comandancia de carácter autónomo, pasando a formar parte con todo su aparato militar y de organización de las Brigadas correspondientes a las zonas de actuación de sus regimientos y batallones.

La Comandancia continuará existiendo con carácter consultivo hasta que el último de sus milicianos sea integrado en las brigadas y formaciones del nuevo ejército.

En la orden mencionada se establece la forma en que deberán fundirse los cuarteles generales, los servicios de intendencia, reclutamiento, etc., en los idóneos de las Brigadas, buscando el máximo beneficio para la formación del Ejército regular.

Esta disposición del Quinto Regimiento es una demostración más de cómo las fuerzas armadas antifascistas se han compenetrado con la necesidad de la creación de un ejército popular vigoroso y firme que, atendiendo a una sola organización y a un solo mando conduzca a España a la victoria frente al invasor extranjero.

Desde los primeros días de la sublevación militar se constituyó en Almonester de un gran Comité Pro Defensa de la República Democrática Española, integrado por la gran mayoría de los españoles del Uruguay y por sesenta y dos organizaciones democráticas, culturales, estudiantiles, obreras, etc.

Entre las varias labores realizadas en apoyo del pueblo español, edita un periódico, «España Democrática», y pese a la mal entendida neutralidad de determinadas entidades españolas, ha movilizó a la masa republicana en favor de nuestros gloriosos combatientes, y ha podido contrarrestar eficazmente la campaña de los fasciosos y de sus amigos de aquel país.

Al establecer relación con el Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, dicho Comité le ha rogado transmita su mensaje de solidaridad a los heroicos combatientes catalanes y de toda España, patentiza al Gobierno catalán sus profundas expresiones de simpatía y adhesión indeclinable, formulando votos, a la vez, por la inminente victoria de la República.

Estos son nuestros amigos.

¡Soldados del Ejército popular!
El año que comienza debe ser el principio de nuestra victoria

¡Por la independencia de España!
¡Por la libertad de la Patria!
¡Por el Gobierno del Frente Popular!

Adelante y triunfo en el año 1937

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Ayuntamiento de Madrid